

Editorial

Geopolítica y solidaridad en el siglo XXI

El 26 de mayo de 2013, en el marco de la celebración de los 50 años de la fundación de la Unión Africana, en Addis Abeba, capital de Etiopía, la Señora Dilma Rousseff, Presidenta de Brasil, anunció la condonación de la deuda externa de 870 millones de dólares de un conjunto de doce países africanos, entre los cuales figuran la República del Congo, Sudán, Gabón y Guinea Ecuatorial, países gobernados por dictadores a quienes se les acusa de violación de los derechos humanos, y en algunos casos de genocidio. Gobernantes que han accedido al poder mediante golpes de estado, manteniendo su mandato, en algunos casos a perpetuidad, como Teodoro Obiang Mguena, realizando "elecciones frecuentes, libres y democráticas", con resultados invariablemente predecibles. ¿Gesto humanitario el de Brasil con los países africanos?. Según opinión de expertos, Brasil tomó esa decisión para que su Banco de Desarrollo Económico y Social pueda financiar proyectos de empresas brasileñas en aquellos estados africanos. Prevalció el interés económico y el posicionamiento de Brasil en el continente africano.

El pasado 06 de agosto de 2014, se realizó en Washington la Cumbre USA-África (USA-África Business Forum), cumbre para la cual fueron invitados 47 dirigentes africanos. El Gobierno Norteamericano, fue anfitrión sin condiciones de dictadores, como el Señor Obiang y de otros con iguales o peores antecedentes de crueldad extrema en el ejercicio de sus funciones. Gobernantes que mantienen a sus pueblos en condiciones de extrema miseria, mientras ellos acumulan inmensas riquezas. Después de la Cumbre USA-África, los dirigentes invitados retornaron a sus países con alforja llena, pues el Gobierno Norteamericano con el apoyo de un conglomerado de empresas privadas, acordaron la entrega de 14 mil millones de dólares, para proyectos en el continente africano. Washington a su vez agregará 7 mil millones de dólares para soporte de las exportaciones estadounidenses a África, y las inversiones en ese continente. El Presidente Obama señaló, que los proyectos a ser desarrollados, en infraestructura y transferencia de tecnología en diversas áreas, "contribuirán a crear puestos de trabajos para africanos, alentar el crecimiento, aliviar la pobreza y promover la estabilidad; además de la expansión de conocimientos que heredará la región cuando las empresas se hayan retirado". Cabe agregar, que dos grandes objetivos de este programa de financiamiento son: aprovechar el potencial del crecimiento africano para beneficio estadounidense, tomando en cuenta que "África es la región que más rápido crece en el mundo"; y más importante aún, competir con la creciente influencia de China en el continente africano. Beijing es su mayor socio comercial. Washington está rezagado en esta carrera político-económica.

En esta modalidad del colonialismo del siglo XXI, los países de América Latina no escapan a la voracidad por materias primas, tanto de las grandes potencias como de las economías emergentes, sin otras condiciones que las impuestas por los mercados internacionales. Las recientes visitas a países de la región del Señor Vladimir Putin, Presidente de Rusia y del Señor Xi Jinping,

Presidente de China, pueden ser vistas en ese contexto. El pasado 11 de julio de 2014, el Presidente Putin inició su gira por Cuba, buscando fortalecer sus relaciones comerciales, y ganar a la Habana para su expansión económica y política en la región. Antes de iniciar su gira, el Señor Putin promulgó ley mediante la cual condonó, el 90% de la deuda de 35 mil millones de dólares contraída por Cuba con la antigua Unión Soviética. El 10% restante será para inversiones en la Isla. El Señor Putin firmó convenios para fortalecer el desarrollo científico y tecnológico de Cuba, y para obras de infraestructura, además de consolidar su presencia en el sector energético. La segunda etapa en ésta gira del Presidente Putin, fue Buenos Aires. También en Argentina el Presidente de Rusia suscribió convenios en áreas de infraestructura; acuerdo de cooperación en energía nuclear y fortalecimiento del sector científico-tecnológico. Concluyó su gira el Señor Putin el 15 de julio en la ciudad de Fortaleza, Brasil, para asistir a la Cumbre de las economías emergentes, conocidas por las siglas BRICS (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur). El Presidente Putin no visitó a Venezuela. En la reunión de los BRICS con los países de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe), el 16 de julio de 2014, el Presidente Maduro se reunió con el Presidente Putin, y según una vocera de la Presidencia de Venezuela, Rusia aprobó línea de crédito por tres mil millones de dólares a nuestro país, y se suscribieron nuevos acuerdos petroleros. Se cumplirán así los deseos del Presidente Maduro: cuando el 24 de julio de 2014, en el acto aniversario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo y de la Armada, dijo que conversó con los Presidentes de Rusia y China, y exultante agregó: "pronto vamos a incorporar los equipos más avanzados para fortalecer todo el equipamiento militar y el sistema de armas para defender los mares y los ríos de la patria". Acaso, ¿firmarían convenios para contribuir con el desarrollo del país, y para apoyar el sistema de ciencia y tecnología venezolano?. Lo ignoramos. Pero algo es seguro: llegarán más armas rusas y también chinas para fortalecer el militarismo y los organismos represivos.

El Presidente Xi Jinping inició su gira en la región el 14 de julio de 2014, en la ciudad de Fortaleza, Brasil, para asistir a la cumbre de los BRICS. En el marco de ese evento se reunió con los representantes de los países de la CELAC. Posteriormente se trasladó a Venezuela, adonde arribó el 21 de julio de 2014. En esta ocasión el Presidente Chino suscribió alianza estratégica mediante 38 convenios de cooperación. Recordemos que nuestro país se ha constituido en uno de los grandes aliados políticos de Beijing en la región, además de ser un importante suministrador de petróleo. Ojalá conociéramos oportunamente las áreas y alcances de los convenios suscritos. Lo cierto es que aumentaremos la exportación de crudo hacia China, hasta más de 500 mil barriles diarios, en condiciones nada ventajosas para nuestro país; consecuentemente aumentará la deuda de Venezuela con el gigante asiático, la cual se calcula actualmente en cincuenta mil millones de dólares.

En el mundo globalizado, dominado por el poder económico, el asunto no es tan simple como "tirar la moneda", para decidir cuál imperio es mejor, sin antes reconocer que toda forma de

colonialismo es dañina en su propia esencia. Las modalidades de dominación en estos tiempos no distan mucho de las de siglos pasados, y las formas del pillaje siguen siendo las mismas, con ciertos matices que las acercan a la filantropía.

Doctor Jesús Alfonso Osuna C.

Email: jesusosuna@gmail.com.

Como citar éste artículo: Osuna JA. Geopolítica y solidaridad en el siglo XXI. *Avan Biomed.* 2014; 3: 120-1